

# El neumotórax y sus consecuencias

Pregunta: Después de haberse roto una costilla y haber sufrido un neumotórax a causa de una lesión ocurrida mientras practicaba deporte, un buceador pregunta por qué no debe volver a bucear nunca más. ¿Cuál es el riesgo de que sufra neumotórax espontáneo? ¿Pueden ser peligrosas las heridas en la pleura?

Respuesta: Los pulmones se encuentran alojados en la cavidad torácica recubiertos por una membrana denominada pleura, que reviste el interior de la cavidad torácica y la parte externa de los pulmones de forma que entre estas dos capas puede crearse un espacio. Cuando entra aire entre los tejidos de la pleura, ese posible espacio se convierte en un espacio real que, si se expande, limita la expansión de los pulmones y dificulta la respiración. Cuando el aire penetra a través de una herida externa, hablamos de neumotórax abierto, y cuando procede del interior del cuerpo, de neumotórax cerrado. La causa de esta abertura puede ser una malformación pulmonar o un traumatismo. Cuanto mayor es el agujero, más rápida es la evolución del neumotórax. Si la abertura es pequeña puede cerrarse espontáneamente, y el organismo reabsorbe poco a poco el aire. Cuando se ha producido una lesión interna que no se cierra y deja que el aire vaya entrando continuamente en la cavidad pleural, se diagnostica un neumotórax a tensión. En estos casos, el aire en expansión contenido en la cavidad pleural comprime el pulmón y el corazón. El neumotórax a tensión es muy grave y debe ser tratado con urgencia. Si una persona sufriese este trastorno durante la práctica del buceo, el aumento de presión en la cavidad pleural sería todavía mayor en el ascenso, como consecuencia de la expansión del gas.

El joven que pregunta por qué no puede bucear después de haber sufrido una lesión de este tipo tenía una costilla rota y había tenido un neumotórax a causa de una lesión deportiva. Suponemos que la causa de ambos problemas fue una contusión, y que la costilla rota no perforó la pleura ni el pulmón. Las contusiones pueden producir neumotórax al desgarrar en la pleura, como ocurre al hacer estallar una bolsa de plástico llena de aire. ¿Cuál es la probabilidad de que la pleura se rompa de nuevo en la misma zona, causando un neumotórax espontáneo? Si el mecanismo de la lesión es el que hemos descrito, la herida debería cicatrizar en pocos meses, y el riesgo de neumotórax espontáneo sería muy bajo. Probablemente, la lesión afectó muy poco o nada al pulmón. Sin embargo, cuando en un traumatismo torácico se perfora un pulmón con una costilla rota, un cuchillo, una bala o un objeto afilado, se suele dar por hecho que se lesiona el tejido pulmonar y que, debido a las heridas que hay en estas estructuras, el riesgo de que se produzca un barotraumatismo pulmonar durante una inmersión es más elevado.

Las personas que han sufrido una lesión de este tipo deben someterse a un examen médico antes de practicar el buceo con escafandra autónoma. Cualquier sombra anómala en las radiografías o en las tomografías computarizadas puede indicar que el riesgo de retención de aire o de reducción de la elasticidad es más elevado. Por ello, es posible que se le desaconseje el buceo para evitar sufrir un barotraumatismo. Una persona aparentemente sana puede sufrir un neumotórax espontáneo sin síntomas y signos que lo precedan, por causas pulmonares como una malformación congénita o una lesión aparecida con el tiempo. La tasa de recidiva de este tipo de neumotórax es elevada y, por esta razón, se recomienda a estas personas que no practiquen el buceo, pues se exponen a sufrir un neumotórax espontáneo durante una inmersión. En ese caso, no podrían compensar la presión del aire atrapado en la cavidad pleural durante el ascenso. Al ir reduciéndose la presión ambiental, el aire se expandiría y podría interferir en el movimiento de los pulmones y el corazón, con unas consecuencias que podrían ser desastrosas.

Si tiene alguna pregunta sobre el neumotórax, acuda a su médico o llame a DAN.